



MEZCLADO con la multitud de peregrinos, la cabeza descubierta bajo la lluvia insistente, Balduino, rey de los belgas, ha orado ante la gruta de Lourdes. El joven monarca acudió desde Zarauz, donde deja a la reina Fabiola, que no ha podido desplazarse a causa de su estado de embarazo. Balduino ha rezado por ella, porque esta vez Fabiola pueda ser madre. Si bien no hay confirmación oficial, por parte del Gobierno belga, de la próxima maternidad de la reina, los rumores sobre su estado son cada vez más insistentes; y en este mismo sentido se ha interpretado la visita de Balduino a la milagrosa gruta de Lourdes.

SIGUE



BALDUINO EN LOURDES

BALDUINO





Con la cabeza descubierta bajo la lluvia y mezclado con la multitud de peregrinos, Balduino de Bélgica ha acudido a Lourdes a rezar en la milagrosa gruta. Se dice que esta visita obedece a una promesa y que el feliz acontecimiento que se espera en la Corte belga no es ajeno a ese voto.

Llegado de riguroso incógnito, la multitud de peregrinos que llenaba absolutamente el templo no reconoció al monarca que se encontraba orando de pie, delante de la misma gruta. Pero antes de abandonar Lourdes, el alcalde de la ciudad, señor Viron, y el obispo de la misma, Jean-Marie Theas, acudieron a saludar al rey y testimoniarle su simpatía por la visita.

—Quería ser un simple peregrino —aclaró Balduino para justificar su llegada de incógnito.

—Rezaré por vuestro hogar —replicó sonriendo el obispo.

Parece que esta visita del rey de los belgas obedece a una promesa y que el feliz acontecimiento esperado en la Corte belga no es ajeno a ese voto.

Balduino ha regresado a Zarauz después de su jornada en Lourdes. La bella y recogida ciudad vasca guarda celosamente el secreto de la maternidad de la reina de los belgas. Los policías, a la entrada de la Villa María del Pilar, impiden el acceso a periodistas e informadores: se mantiene este secreto, no de estado, sino de hogar...

(Fotos EUROPRESS)

